

Iritzia

Behatokia

POR
Koldo
Mediavilla



Pobreza y obscenidades

De eso tenemos que hablar, no del rey y las primas de los seleccionados con la roja. Hablar e impulsar políticas públicas que permitan sostener la protección social como hecho diferencial

El pasado miércoles participé, como suele ser habitual, en la tertulia radiofónica matutina de Onda Vasca. Los temas de conversación estaban marcados por la actualidad; la abdicación real, la continuidad de la central nuclear de Garoña y los nuevos datos del paro registrado. La observancia de los indicadores de desempleo es algo que me parece inútil. Cada cual echa mano de las fuentes estadísticas que más arriman el ascua a su sardina. Si hay que destacar algo positivo, se tira de un lado. Si lo que se pretende es denostar la situación, se tira del otro. Además, mirar una evolución estadística con el microscopio, evitando secuencias temporales apreciables, no hace sino desenfocar la perspectiva. Y, probablemente, lleva a equivocarse. La evolución del paro-empleo me preocupa. Lo que me genera desdén es ese ritual que se nos propone de, cada vez que hay una encuesta, sea mensual, trimestral... analizar lo que, en sí mismo no es sino un hecho aislado. Nada más. Pero, puestos a reflexionar, llevo un tiempo pensando que los debates que acaparan nuestro tiempo resultan endogámicos y cansinos para el conjunto de los mortales. Es como si habláramos de lo mismo durante todo el tiempo. Que si el rey o la reina, la autodeterminación, el centralismo, el PP, el PSOE, el PNV, las víctimas, los presos, Rajoy, Rubalca-

ba, Patxi López, Urkullu... No niego la necesidad del debate. Simplemente constato que nuestro ámbito de comunicación se limita a la metapolítica. A lo que nos interesa a quienes vivimos con pasión la acción partidaria. Y esos temas, aún importando a mucha gente, aburren soberanamente a la mayoría. Cuando hace ya un tiempo tomé la decisión de abrir un blog y de comenzar a escribir, me propuse contar historias, vivencias y reflexiones. Decir lo que pienso de distintas maneras. Con ironía y buen humor. Y también con firmeza cuando fuera preciso. De ahí que, muchas veces, cuente las cosas en primera persona y desarrollando sucesos que, aunque parezcan inverosímiles en determinados casos, tienen una autenticidad total. Por eso en estas crónicas suele salir mi madre a pasear. En ella, en Mari Tere, veo reflejadas las inquietudes y preocupaciones de muchas voces silentes en los medios de comunicación. Gente corriente y moliente sin la cual este no sería un país vigoroso y animado. Un país que sale adelante por el empuje de una infantería social que pelea día a día por avanzar sin grandes ruidos ni prebendas. Que se emociona y se inquieta, que se ilusiona o se ofusca dependiendo de su propia experiencia vital. Y Mari Tere, esta semana estaba enfadada. La abdicación del rey le importó bien poco. "Antes tenía que haberse marchado", me dijo. "Con lo mal que lo pasa la gente, los que viven del cuento tienen que irse". Y comenzó a quejarse por la pensión congelada que no da para nada, por el recibo de la luz que sube y sube, porque en verano tendrá que pagar las recetas si sale fuera... "Con todo el dinero que dicen que tiene -las redes sociales divulgan profusamente una información de *The New York Times* según la cual la fortuna de la familia real supera los 2.000 millones de dólares- encima he oído en la radio que para cuando se marche le van a hacer una ley para que se forre". "¿Que se forre?", repliqué de inmediato. "Sí, que le van a forrar". "No, no. Lo que le van a hacer es aforar, no forrar". "Y eso, ¿qué es?". "Pues darle un estatus especial de protección jurídica, un cierto blindaje ante la justicia". "Ya, que la justicia es igual para todos. Ja, ja". "Bueno, hasta ahora, el rey era inviolable, es decir, que estaba exento de responsabilidad. El aforamiento es un grado menor de protección". "Sí. Y si se porta bien y es honrado, ¿a qué tiene miedo para que le tengan que aforrar?".

La verdad es que no supe qué contestar. Ella lo tenía claro. "Es una vergüenza. Mucho hablar de sacrificio, de solidaridad, pero el que más chifla, capador. Hasta los futbolistas sacan tajada a costa de los pobres que solo tienen recortes". En eso tuve que darle la razón. No es de recibo que en los tiempos que corren se acuerde primar con 720.000 euros per cápita a los jugadores de la roja si ganan el mundial. Ojo, y si son segundos, la mitad: 360.000 euros. Ahora bien, si en el Mundial solo llegan a semifinales, 180.000. Es una obscenidad, un dispendio, un escándalo. "Ricachones por dar patadas a un pelotón", sentenció enfadada Mari Tere. "Pico y pala es lo que necesitan. Y el dinero, para los pobres, que cada vez hay más". Es cierto. El número de hogares vascos que tiene dificultades para llegar a fin de mes ha crecido ligeramente en el último año y se sitúa ya en el 12,3%. El Instituto Nacional de Estadística (INE) ha difundido los datos de 2013 de la Encuesta de Condiciones de Vida, que refleja que el 20,4% de los españoles y el 10,5% de los vascos vive en riesgo de pobreza. El INE también utiliza indicadores que miden las carencias materiales severas de los hogares y los datos reflejan un ligero empeoramiento de la situación de las familias vascas. Así, se constata un aumento de las familias que no pueden permitirse ir de vacaciones fuera de casa al menos una semana al año, el 26%. También hay más hogares que se retrasan en el pago de la hipoteca, el alquiler, la luz o el gas, que son ya el 5% y han aumentado los que tienen mucha dificultad para llegar a fin de mes, el 12,3% en 2013. Por otro lado, los hogares de Euskadi que no tienen capacidad para afrontar gastos imprevistos de 650 euros son el 24,2%, el mismo porcentaje de hace un año. No obstante, Euskadi está a la cabeza del resto de las comunidades autónomas en ingresos por persona, ya que la media está en 14.312 euros netos, le siguen Navarra (13.608), Madrid (12.823) y Cataluña (12.111). Por contra, los ingresos más bajos en 2013 se registraron en Extremadura (8.224 de media), Murcia (8.253) y Andalucía (8.408).

Somos el ámbito del Estado con menor índice de pobreza y nuestros niveles de protección pública multiplican por diez los de Catalunya, pero miles de familias no llegan a fin de mes

Nadie hubiera dicho que llegaríamos a extremos como los actuales. La destrucción de empleo, la pérdida de actividad, el ajuste de salarios a la baja, el incremento de los precios en servicios básicos, la congelación de las pensiones, la mayor presión impositiva en el consumo... nos han llevado a que una buena parte de nuestra sociedad viva en la pobreza, con el riesgo de que grandes colectivos lleguen al margen de la exclusión social. Y no es retórica. Vale con que somos el ámbito del Estado con menor índice de pobreza. O que nuestros niveles de protección pública, por ejemplo, multiplican por diez las dotaciones presupuestarias que destina Catalunya. Los vascos somos quienes mejores prestaciones sociales dedicamos a combatir la desigualdad entre personas. 65.000 vascos se benefician ya de la Renta de Garantía de Ingresos, una aportación económica cuya cuantía oscila entre 612 y 939 euros mensuales que salen íntegramente de las instituciones públicas del país. Pero ello no es óbice para que no nos sintamos complacidos. Hay miles de familias que no llegan a fin de mes. Hay núcleos convivenciales con todos sus componentes en paro. La familia, como elemento básico de resistencia, agota sus reservas de solidaridad. El Estado protector, las instituciones, ya no llegan con su manto distribuidor a todas las necesidades. Los recursos públicos, el dinero que llega vía impuestos, resultan insuficientes ante una demanda creciente. Las organizaciones sociales de voluntariado se ven desbordadas. Ya no es un fenómeno coyuntural que afecte a unos pocos. Hasta la clase media, elemento equilibrador de cualquier sociedad, se resiente y tambalea ante la falta de estímulos de crecimiento y ahorro. Este sí es un tema del que debemos hablar. Porque detrás de la pobreza hay mujeres y hombres con nombres y apellidos. Familias que solo se pueden permitir una comida diaria. Viudas que dan gracias a Dios porque el frío del invierno termina y con él, la tortura de vivir sin calefacción por no poder pagarla. Padres y madres que se desesperan por no poder ofrecer, no ya un futuro, sino tan siquiera un presente a sus hijos. De todo eso tenemos que hablar. Merece la pena. Hablar, y, si es posible, acordar políticas públicas que nos permitan sostener en el tiempo la protección social que, hasta el día de hoy, como hecho diferencial, nos ha resguardado de la pobreza y de sus consecuencias desgarradoras. Y, que las obscenidades las respalde el maestro armero.

* Miembro del EBB de EAJ/PNV

ESTANCIAS TEMPORALES EN NUESTRAS RESIDENCIAS PARA MAYORES

Un verano para recordar

1 DÍA GRATIS A LA SEMANA*

informate ahora sobre nuestro "VERANO SPLASH" y reserva plaza en el 902 559 127. Tengas o no un seguro de Sanitas.

Sanitas Residencial Loramendi
Ctra. Leioa-Unbe, 33,
48950 Erandio, Bizkaia,
sanitasresidencial.com

*Plazas sujetas a disponibilidad de plazas. 1 día gratis por cada 7 días de estancia consecutivos. No acumulable a otras promociones. Oferta válida del 1 de junio al 31 de julio de 2014.



RPS 15/12